

Monseñor Francisco Pérez preside la 24ª Jornada Mariana de las Familias, en Torreciudad

«La cruz de Jesús nos enseña que no hay amor sin dolor»

Monseñor Francisco Pérez presidió, el sábado pasado, la Misa en la 24ª Jornada Mariana de las Familias de Torreciudad, Huesca. El arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela resaltó que la «familia cristiana se enmarca en un anillo de comprensión formado por dos mitades: amor y dolor». Unos 10.000 peregrinos acudieron al santuario mariano



La Jornada Mariana de las Familias en Torreciudad es uno de los grandes acontecimientos de principios de curso. Son ya 24 las ediciones de esta celebración, que cada año reúne a miles de personas, las cuales, acompañadas por un obispo, hacen «una peregrinación festiva bajo la protección de la Virgen María, para acogerse a su poderosa intercesión ante Jesús, Hijo de Dios y de Nuestra Señora». En esta edición, participaron unas 10.000 personas, procedentes de toda la geografía española, que se acercaron al santuario mariano bajo el lema *La familia, formadora de valores humanos y cristianos*.

La Madre Dolorosa, amor y dolor

Monseñor Francisco Pérez, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, fue el encargado este año de presidir la celebración de la Eucaristía, en la que destacó que «el amor y el dolor son dos medios círculos que, unidos, forman un anillo de comprensión, misericordia, perdón, fidelidad, generosidad, fecundidad y donación total, y dentro de ese círculo se enmarca la vida de la familia cristiana». También recordó que, «en la Madre Dolorosa que estaba al pie de la cruz, donde colgaba Jesús, encontramos el más perfecto equilibrio entre el amor y el dolor: María nos enseña a vivir con la cruz de cada día», según aseguró monseñor Francisco Pérez, haciendo referencia a la fiesta litúrgica que se celebraba el 14 de septiembre, la Exaltación de la Santa Cruz, víspera también de la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores.

La familia cristiana «mira hacia la cruz. Siempre que miramos a la cruz se suscitan en nosotros dos sen-



Ofrendas a la Virgen. Arriba, monseñor Francisco Pérez durante la Misa, y rezo del Rosario, con la imagen de la Virgen

timientos que pudieran parecer contrapuestos: amor y dolor. Sin embargo, son dos realidades que se armonizan simultáneamente en el camino de la vida de las personas, de las familias, de los pueblos y de la Humanidad entera. La cruz de Jesús nos enseña que no hay amor sin dolor. Él nos amó de tal manera que se abrazó a la cruz para salvarnos. Así hizo que el dolor fuese fuente de redención», explicó monseñor Pérez.

Mensaje del Papa

También el Papa Francisco dedicó unas palabras a los peregrinos que el sábado se acercaron a Torreciudad, en Huesca, para celebrar esta Jornada Mariana. El Pontífice exhortó a los presentes «a dejarse guiar siempre

por la Virgen María», y les animó a «colaborar en la construcción de un mundo cada vez más justo, fraterno y solidario, centrado en Dios, que comienza en el seno de cada hogar cristiano».

Ofrendas de todo el país

En representación de los participantes, la familia Soteras Escartín, de Zaragoza, inició los actos con la lectura de la *Oración de las Familias*, a la que ha seguido una colorida ofrenda a la Virgen: centros de flores, alimentos destinados a familias necesitadas, espárragos de Navarra, un jamón de Teruel, imágenes de Santa María, navajas gallegas, aceite y olivas de Andalucía, miel de La Alcarria, unos guantes de portero de fútbol y un bra-

zalete de capitán, un plantón de olivo de Jaén, paños de ganchillo, piezas de cerámica granadina, embudidos de Vic (Barcelona), caramelos artesanales polacos... han sido algunos de los regalos que las familias traían para mostrar el cariño a Nuestra Señora. Grupos de niñas que van a hacer la Primera Comunión este año han ofrecido también trabajos manuales elaborados por ellas mismas. El Ayuntamiento de Secastilla, municipio al que pertenece Torreciudad, trajo aceite, vino, uvas y repostería artesanal, mientras que la asociación *RedMadre* de Granada ofreció una canastilla de recién nacido para el primer bebé que la necesite de la comarca del Somontano de Barbastro.

José Calderero